

CONFER
XXI ASAMBLEA GENERAL
Madrid, 11-13 noviembre 2014

Vayamos a la otra orilla (Mc 4, 35)

SALUDO

Mons. Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander y
Presidente de la CEVC

Queridos hermanos y hermanas en el Señor.

Saludo fraternalmente al Sr. Nuncio Apostólico de Su Santidad en España, Mons. Renzo Fratini, a quien le expreso mis sentimientos de comunión y afecto dentro del Colegio Episcopal, que preside en la unidad y la caridad el Sucesor de Pedro, el Obispo de Roma, el Papa Francisco.

Saludo con afecto colegial y eclesial a mis hermanos obispos miembros de la CEVC.

Saludo con afecto fraterno al P. Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF, Presidente de CONFER, a quien le agradezco su amable invitación para participar en esta Asamblea, y a todo el Consejo General de CONFER. Veo con satisfacción su disponibilidad y el decidido empeño de impulsar la comunión para la misión, según la mente de la Iglesia. Saludo asimismo a los anteriores Presidentes de CONFER aquí presentes: P. Elías Royón SJ, P. Ignacio Zabala SM y P. Alejandro Fernández ODM.

Os saludo con cariño a todos vosotros, superiores y superiores mayores, que representáis a la vida religiosa en la Iglesia que peregrina en España.

Un saludo agradecido también para la Sra. Directora del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada.

Saludo a la Sra. Presidenta de CEDIS (Conferencia Española de Institutos Seculares).

Saludo al Sr. Secretario General de la FERE.

Saludo al Sr. Presidente y Secretario General de Cáritas Española

1. Acción de gracias. Me dirijo a vosotros como Obispo Presidente de la CEVC. Con vosotros doy gracias a Dios por la celebración de esta XXI Asamblea General de CONFER, que es el órgano directivo supremo de la CONFER. Un espacio para orar, reflexionar, compartir y vivir la comunión eclesial.

2. Marco eclesial.

2.1. *Vº Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús.* Celebramos esta Asamblea después de la inauguración del Año Jubilar Teresiano. Convendrá destacar la aportación de Santa Teresa a la Iglesia universal, su vida de consagración, oración, amor a Jesucristo y unión con la Santísima Trinidad como fundamento de su obra evangelizadora, misionera y literaria.

La Santa Doctora Mística de Ávila nos ayuda a reconocer la “primacía de la santidad, vocación universal del cristiano, “como la dimensión que expresa mejor el misterio de la Iglesia”, “perspectiva en la que debe situarse el camino pastoral” y, por tanto, “fundamento de la programación pastoral”. “Hacer hincapié en la santidad es más que nunca una urgencia pastoral”. “Para esta pedagogía de la santidad es necesario un cristianismo que se distinga ante todo por el arte de la oración”, la práctica de los sacramentos y “una renovada escucha de la Palabra de Dios” (cfr. Juan Pablo II, carta apostólica *Novo Millennio Ineunte* (6.1.2001), 7 y 30-40).

El Papa Francisco nos ha dirigido un precioso Mensaje para este Vº Centenario, que os invito a meditar. El Papa dice que el Señor nos quiere llevar por cuatro caminos tras las huellas de Santa Teresa: el camino de la alegría, de la oración, de la fraternidad y del propio tiempo.

2.2. *En el horizonte del Año de la Vida Consagrada.*

Como sabemos el Santo Padre el Papa Francisco ha convocado el *Año de la Vida Consagrada*, augurando que la *evangelica vivendi forma*, (forma evangélica de vida) que los consagrados viven en la *sequela Christi*, (el seguimiento de Cristo) pueda ser memoria eficaz y viviente del Evangelio. La Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica (IVCSVA) desea responder a las expectativas del Santo Padre y propone un itinerario especial (desde el 30 de noviembre de 2014 al 2 de febrero de 2016), que facilite la reflexión, el debate, la experiencia eclesial, la oración coral acerca de la vida consagrada, que “enraizada profundamente en los ejemplos y enseñanzas de Cristo el Señor, es un don de Dios Padre a su Iglesia por medio del Espíritu” (VC 1).

Acogemos y proponemos las líneas maestras que se han señalado para el Año de la Vida Consagrada: la memoria agradecida, gratitud que proviene de una historia de llamada y conversión en el seguimiento de Cristo que marca nuestras vidas e institutos; el amor apasionado y apasionante de vivir por Él - por su fuerza en nuestra debilidad - , con Él, en lo cotidiano de la existencia, y en Él, que nos va purificando y configurando; y la esperanza gozosa de ser enviados de nuevo, como discípulos y testigos, con el tesoro de la Palabra, el alimento de su Cuerpo y el ungüento de la misericordia.

La vida consagrada en la Iglesia de hoy: Evangelio, Profecía y Esperanza. Es el lema con el que se nos invita a celebrar el Año de la Vida Consagrada.

“La presencia universal de la vida consagrada y el carácter evangélico de su testimonio muestran con toda evidencia [...] que *no es una realidad aislada y marginal*, sino que abarca a toda la Iglesia [...] En realidad, *la vida consagrada está en el corazón mismo de la Iglesia*, como elemento decisivo para su misión, ya que “indica la naturaleza íntima de la vocación cristiana” (VC 3).

3. *El tema de la Asamblea.* El lema de la asamblea es: “*Vayamos a la otra orilla*” (Mc 4, 35), en sintonía con la exhortación apostólica del Papa Francisco *Evangelii Gaudium*, que sueña con la transformación misionera de toda la Iglesia, en clave de conversión pastoral y en salida. La vida consagrada no puede quedarse al

margen de este gran proyecto evangelizador y misionero. Los religiosos y religiosas estáis llamados a *ir a la otra orilla*, es decir a estar presentes en los nuevos “escenarios” de la vida, en las “periferias geográficas y existenciales” y en los territorios de “frontera”.

Que resuenen en nosotros en esta Asamblea y siempre las siete exhortaciones del Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium*:

“¡No nos dejemos robar el entusiasmo misionero!” (EG 80).

“¡No nos dejemos robar la alegría evangelizadora!” (EG 83).

“¡No nos dejemos robar la esperanza!” (EG 86).

“¡No nos dejemos robar la comunidad!” (EG 92).

“¡No nos dejemos robar el Evangelio!” (EG 97).

“¡No nos dejemos robar el ideal del amor fraterno!” (EG 101).

“¡No nos dejemos robar la fuerza misionera!” (EG 109).

Como Presidente de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada y en nombre de mis hermanos los Obispos os deseo un fecundo trabajo para el bien de la Iglesia y de la sociedad en esta XXI Asamblea General de la CONFER. Muchas gracias.